



Lección de Objeto Bíblico



de Godly Pearls

Dando a conocer a Jesucristo, una historia a la vez



UNA NOTA A LOS EDUCADORES CRISTIANOS:

Gracias por descargar esta Lección de Objeto Bíblico.

Esta primera página contiene diferentes secciones para ayudarte al planear tu clase, por ejemplo: educación en casa, escuela dominical, estudio bíblico, club bíblico, clase misionera, etc.

Sugerimos que imprimas las páginas 2 - 5 y las distribuyas a tus estudiantes.



TEMA:

Dios responde las oraciones.



OBJETO:

Tocar la puerta.



Qué hacer:

1. Sal por un momento de la habitación y toca la puerta. Luego, vuelve a entrar.
2. Haz una pregunta: ¿Qué haces cuando escuchas que alguien toca la puerta?



Lee las referencias bíblicas: Las referencias bíblicas pueden ser leídas por diferentes niños si es posible. O el maestro puede leerlas.



Objetivos de la lección:

1. Explicar qué significa tocar la puerta (orar a Dios).
2. Animar a los niños a hablar con Dios porque Él los escucha y les responde cuando le hablan.



Enseñanza clave de la lección:

Cuando tocamos a la puerta del cielo en oración, Dios está esperando para abrirnos. Él tiene un gran interés en responder nuestras oraciones. Es un Padre bueno y amoroso.



Lección de Objeto Bíblico



de Godly Pearls

Dando a conocer a Jesucristo, una historia a la vez



Fecha:



Objeto:

TOCAR LA PUERTA.



Tema:

DIOS RESPONDE LAS
ORACIONES.



Referencia bíblica:

Mateo 7:7 – 8;
Lucas 18:1 – 8.



Notas:

Cuando alguien va de visita a tu casa y quiere entrar, toca la puerta, toca el timbre o incluso llama al teléfono de tu casa para avisar que ya llegó. Vamos a concentrarnos en la puerta por ahora.

Cuando alguien toca a tu puerta, es una forma de decirte: "Estoy aquí" y "Me gustaría entrar". Si nadie abre la primera vez, vuelven a tocar. Si tienen una cita, saben que los estás esperando; por eso, siguen tocando hasta que alguien les abre.

Aprovechemos para decir rápidamente que, como niño, nunca debes abrir la puerta de tu casa a nadie, incluso si lo conoces. Si escuchas que tocan la puerta, asegúrate de llamar a tus papás para que ellos abran.

Ahora, en Mateo 7:7-8, la Biblia explica: "Pidan, y se les dará; busquen, y encontrarán; llamen, y se les abrirá. Porque todo el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que llama, se le abre" (Mateo 7:7-8). Las palabras "pidan", "busquen" y "llamen" representan el acto de orar. Nosotros nos estamos concentrando en "llamar" o tocar a la puerta.



Lección de Objeto Bíblico



de Godly Pearls

Dando a conocer a Jesucristo, una historia a la vez



Notas continuadas:

Mateo 7:7-8 son palabras directas de Jesús que nos animan a orar y a seguir orando hasta que obtengamos la respuesta a nuestras oraciones. Jesús nos asegura que si seguimos tocando, la puerta se abrirá, lo que significa que nuestras oraciones serán respondidas.

¿Qué tan seguido debes orar?

La Biblia registra varios momentos en los que la gente oraba a lo largo del día. Algunas personas oraban en la mañana, en la tarde o en la noche. "Mañana, tarde y noche clamo angustiado, y él me escucha" (Salmo 55:17).

En Daniel 6:10, entendemos que Daniel oraba tres veces al día. En Hechos 3:1, la Biblia habla de la hora de la oración.

En Lucas 18:1, Jesús nos anima a orar y a no cansarnos de hacerlo. Esto es especialmente útil cuando pensamos que ya hemos orado y todavía no tenemos una respuesta. Ora otra vez, sigue orando hasta que obtengas una respuesta y no te canses de orar (ver 1 Tesalonicenses 5:17).

También debemos entender que la oración no es algo que hacemos solo cuando necesitamos que Dios nos dé algo. La oración debe ser parte de nuestro estilo de vida, de cómo vivimos nuestro día a día. A través de la oración, podemos hablar con Dios y tener una relación cercana con Él. Durante la oración, podemos recibir guía y dirección sobre los pasos que debemos dar en la vida o sobre las mejores decisiones que debemos tomar. ¡En la oración también podemos adorar a Dios por lo grande y maravilloso que es!

¿Qué puede impedir que las oraciones sean respondidas?

Cuando le oramos a Dios, Él nos escucha y nos responde. "Clama a mí y te responderé, y te daré a conocer cosas grandes y ocultas que tú no conoces" (Jeremías 33:3).

Pero a veces, Él no responde. ¿Sera que Dios no escuchó nuestras oraciones?



Lección de Objeto Bíblico



de Godly Pearls

Dando a conocer a Jesucristo, una historia a la vez



Notas continuadas:

La Biblia explica que el pecado puede hacer que Dios guarde silencio cuando lo llamamos. "La mano del Señor no es corta para salvar, ni su oído sordo para oír. Son las iniquidades de ustedes las que los separan de su Dios. Son estos pecados los que le ocultan el rostro de ustedes para que no los escuche" (Isaías 59:1-2).

Otras cosas que podrían hacer que nuestras oraciones se queden sin respuesta incluyen:

- La falta de fe en las promesas de Dios y en su palabra (Santiago 1:6-7)
- Pecados que no hemos confesado, como el orgullo (2 Crónicas 7:14; Salmo 66:18)
- No perdonar a los demás (Marcos 11:25-26)
- Orar con intenciones egoístas (Santiago 4:3)
- Orar para que los demás piensen que sabemos orar bien, es decir, para impresionar a la gente (Mateo 6:5-8); entre otras cosas.

Cuando tocamos a la puerta del cielo en oración, Dios está esperando para abrirnos. Él tiene un gran interés en responder nuestras oraciones. Es un Padre bueno y amoroso. Sin embargo, Él es santo y quiere que el pecador se arrepienta y se aparte de sus pecados.

En Apocalipsis 3:20, Jesús dijo: "Mira que estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré y cenaré con él, y él conmigo".

Una vez que dejamos de lado estas cosas, el pecado, la falta de fe, el resentimiento, etc, podemos orar a Dios con total confianza, sabiendo que Él nos escucha cuando lo llamamos.



Lección de Objeto Bíblico



de Godly Pearls

Dando a conocer a Jesucristo, una historia a la vez



Memorizar: Filipenses 4:6 - No se preocupen por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias.



Preguntas: i. ¿Qué tan seguido debemos orar?
ii. Menciona tres cosas que pueden impedir que tus oraciones sean respondidas.



Recordatorio: Cuando tocamos a la puerta del cielo en oración, Dios está esperando para abrirnos. Él tiene un gran interés en responder nuestras oraciones. Es un Padre bueno y amoroso.



Decir y repetir: Oraré y no me cansaré de orar.



Oremos: Querido Dios, gracias porque me escuchas cuando te llamo. Ayúdame a orar siempre y a no cansarme, incluso cuando la respuesta aún no haya llegado. Te lo pido en el nombre de Jesús, ¡amén!



Gracias por descargar este recurso. No dudes en enviarnos tus comentarios, opiniones o preguntas. Nos gustaría saber de ti.

Contáctanos en nuestra página de Facebook o envíanos un correo electrónico. ¡Dios te bendiga!

ESCANÉAME

© 2026. **GODLY PEARLS**

Facebook: [Godly Pearls](#)

Correo electrónico: contact@godlypearls.com